

Prólogo

La publicación que ahora presentamos forma parte de un proyecto de investigación del grupo "Población y Territorio" del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona sobre *La dinámica migratoria en las sociedades postindustriales*. Una parte de este macro-proyecto se presentó bajo el título de "Estudio prospectivo de los potenciales migratorios de las provincias y ciudades españolas en el período 1991-2001" a la convocatoria de la CICYT del *II Plan Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico de 1993*. De ella se obtuvo una subvención que facilitó a su vez otra ayuda presupuestaria de la propia Universidad de Barcelona en la convocatoria de *Proyectos precompetitivos de 1993*. En este proyecto de investigación nos proponíamos analizar la dinámica migratoria interprovincial de 1971 a 1990, con el fin de interpretar el comportamiento futuro de las migraciones en el contexto de la sociedad postindustrial.

La idea de este proyecto surge de la constatación de la ruptura de las trayectorias migratorias interiores en España desde mediados de los años setenta y de la necesidad de conocer y analizar las nuevas corrientes migratorias. En efecto, hasta 1975 las migraciones interiores en España siguen el modelo clásico del trasvase unidireccional desde las zonas rurales hacia los grandes centros industriales del país; a partir de esta fecha se produce un cambio de tendencia que altera la *gran regularidad de las corrientes migratorias* anteriores y que añade, en consecuencia, una mayor complejidad en su interpretación. La *teoría económica clásica*, que fue útil para interpretar las migraciones durante la fase de industrialización y urbanización, es ya insuficiente para explicar las relaciones hombre-espacio en las sociedades postindustriales.

El primer objetivo de esta investigación ha sido, en este sentido, el de *cuantificar y analizar* las migraciones interiores en España de 1971 a 1990 diferenciando cuatro etapas: la primera de 1971 a 1975 como representativa de las tendencias dominantes en la fase de las grandes migraciones de tipo "clásico", desde las zonas rurales a las industriales; la segunda de 1976 a 1980 como etapa que marca la desaparición de las trayectorias tradicionales; la tercera de 1981 a 1985 afectada por una menor movilidad como consecuencia del impacto de la crisis económica; y finalmente la etapa de 1986 a 1990 que es la que abre nuevas perspectivas en los *comportamientos migratorios* en España.

De forma muy resumida, las nuevas tendencias significan que, por una parte, la mayoría de las zonas industriales dejan de ser inmigratorias a la vez que la emigración es un

fenómeno en aumento; por otra parte las zonas emigratorias expulsan menos habitantes, mientras que algunas de ellas conocen un flujo de retorno. Las migraciones de larga distancia pierden importancia en favor de las migraciones de menor recorrido, a pesar de que la intensidad de las migraciones interiores no disminuye sino que muestra una gran sensibilidad y adaptación a las coyunturas económicas, menor movilidad en las épocas de crisis económica (1976-80 y sobre todo 1981-85), mayor movilidad en las de reactivación económica (1986-90).

Por otro lado, no sólo no han variado las trayectorias y la intensidad de las corrientes migratorias sino que también se ha modificado la edad de los migrantes. En esta nueva etapa, las migraciones no las protagonizan de forma dominante los jóvenes en edad activa, sino que el grupo de mayor intensidad está entre los adultos de 35 a 45 años (acompañados de sus hijos menores de edad) y entre la población en edades anteriores a la jubilación o mayores de 65 años. Los jóvenes se hallan, quizás, temporalmente retenidos.

En este sentido, el segundo objetivo de esta investigación se ha centrado en cuantificar y analizar el comportamiento migratorio por edades, tanto por el propio interés de conocer el perfil por edades de los migrantes como también para establecer las bases de la prospectiva migratoria. Se ha estudiado por separado la dinámica migratoria de la población joven (16-24 años), de los adultos en edad activa (25-49 años), de los jubilados (más de 65 años) y de las migraciones de carácter familiar (adultos de 30-44 años acompañados de menores de edad).

El tercer tema desarrollado en este estudio ha sido la realización de una prospectiva migratoria para el año 2001 de las migraciones por grupos de edad, con el objetivo de prever los posibles efectos de las migraciones en el crecimiento de población y en las estructuras por edades de las poblaciones consideradas.

La elaboración de este análisis prospectivo ha puesto de relieve todas las dificultades que conlleva la predicción de cualquier fenómeno sociológico, en general, y de los movimientos migratorios, en particular. Dificultades teóricas de conocer e interpretar los procesos migratorios recientes, y dificultades metodológicas diversas, algunas relacionadas con la calidad de las fuentes utilizadas, algunas otras con la definición de las hipótesis de evolución y otras con el número excesivo de casos a analizar. En este sentido se han elegido seis provincias como las más representativas de las tendencias migratorias actuales. Por un lado se han seleccionado tres provincias que por su pasado más han sobresalido por su papel inmigratorio, Madrid, Barcelona y Vizcaya, y que, en fechas recientes, han sufrido un duro revés en su poder de atracción migratoria. Además se han elegido otras tres provincias por representar, a su vez, a distintos modelos migratorios: Alicante como modelo de atracción migratoria permanente, Burgos como provincia con emigración persistente y Córdoba como caso representativo de las provincias muy emigratorias que han conocido una etapa de retorno migratorio.

Los resultados de la prospectiva migratoria se han valorado en dos de las dimensiones demográficas básicas: sobre el crecimiento de la población y sobre la estructura por edades. Las repercusiones serán mucho más acusadas en las provincias tradicionalmente emigratorias tanto por la pérdida de efectivos de población como por la aceleración del proceso de envejecimiento, mientras que en las inmigratorias los efectos quedarán más diluidos al ser provincias más pobladas y de estructuras menos envejecidas.

El plan de trabajo de esta investigación partía de la posibilidad de disponer de datos individualizados de la población migrante del decenio de 1981-1991 según el censo de 1991; a partir de esta información se habrían elaborado matrices migratorias a distintas escalas territoriales, la interprovincial y la intraprovincial, además de poder combinar los flujos migratorios con las edades, el nivel de instrucción y la categoría profesional de los migrantes. No obstante, este plan de explotación no ha sido posible llevarlo a término por el gran retraso en la publicación del Censo de Población de 1991 y por las nuevas normas sobre la preservación de la confidencialidad de los datos censales. El compromiso adquirido con la CICYT nos obligó a elaborar un nuevo plan de explotación, basado en la utili-

zación de las *Estadísticas de Variaciones Residenciales* a nivel provincial, y a abandonar la idea de estudiar las grandes ciudades y las capitales de provincia.

El equipo investigador ha estado formado por cuatro profesores del Departamento de Geografía Humana: Arlinda García Coll, Romà Pujadas, Rosa Tello, dirigidos por Isabel Pujadas Rúbies. Además ha participado como becaria de colaboración M^a. Dolores Puga González. La realización del informe final presentado a la CICYT y que ahora damos a conocer en esta publicación ha sido realizado por Arlinda García, Isabel Pujadas y con la colaboración de M^a. Dolores Puga.

Finalmente, quiero expresar nuestra consideración al doctor Joan Vilà Valentí, fundador y director de la *Revista de Geografia* de la Universidad de Barcelona, por la amable acogida dada a nuestra propuesta de publicar el resultado de la investigación como un número monográfico de esta publicación.

Isabel Pujadas Rúbies
Investigadora principal
Barcelona, Noviembre de 1995